



ETAPA del Encuentro: Cristiano (Discípulo)

Meditación:	“Lectio Divina”: Parábola del Padre Misericordioso
Charla/testimonio:	La Vida del Hombre Viejo
Charla/testimonio:	El Sentido de mi Vida: El Jesús de mi Vida
Charla doctrinal:	Jesús de la Historia Vía Crucis
Meditación:	La película de mi vida

VIERNES: CRISTIANO - CRISTIANA “Me lo presentan”

17:00	05 - “Lectio Divina”: Parábola del Padre Misericordioso <i>Aquí hay que introducir a la oración; la libertad de las formas corporales, la respiración, el aquietamiento de las pasiones, la concentración de la inteligencia, la apertura del espíritu.</i>	Auxiliar joven Capilla ¿?	Lc 15,11-32	<i>Cantar Vuelve a casa Guía p.109</i> SLIDES: El Padre Misericordioso	<i>Compartir las indicaciones para “Lectio” Guía p.10.</i>
-------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------	-------------	---------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------

05 - Parábola del Padre Misericordioso (Meditación)

Duración: No más de 30 minutos

En qué momento del Encuentro estamos?: En un salto de la reflexión humana, a la visión cristiana. En el descubrimiento de que el misterio del hombre se devela en Jesucristo

Metodología: Es una meditación que se hace al modo de “Lectio Divina” entre todos.

Hay un responsable, pero su participación se centra en dirigir las lecturas, eventualmente un canto, y desarrollar “Qué dice la escritura”, luego “Qué me dice la escritura” se compone entre todo el Equipo de Auxiliares, de modo espontáneo, pero teniendo en cuenta la finalidad y núcleo de la meditación. En la tercera lectura se enseña y alienta a los participantes a “decirle” repitiendo un versículo o una palabra de especial significación para ellos.

Finalidad:

- ✓ Presentar a Jesucristo enseñando en medio de los hombres.
- ✓ Presentar a Dios como “rico en misericordia”.
- ✓ Alentar en todos la esperanza del perdón y la convicción de que puedo rehacer mi vida.

Núcleo Bíblico: Evangelio según San Lucas Cap.15

Núcleo doctrinario:

Presentar a Jesucristo enseñando en medio de los hombres: Esta es la primera vez que se habla formalmente de Jesucristo, hay que hacer una presentación mínima, como verdadero hombre, como amigo, como maestro. La presentación es solo como la generación de una imagen introductoria (imaginemos...) antes de leer la Parábola.

Presentar a Dios como “rico en misericordia”: Todos podemos ser en distintos momentos de nuestra vida, los distintos personajes de la parábola. El desarrollo de los dos hermanos, no debería hacernos perder de vista, que nosotros también podemos ser el Padre Misericordioso respecto de otros (la gratuidad –Gracia- de Dios actuando en nosotros, haciéndonos semejantes a Él).

Alentar en todos la esperanza del perdón y la convicción de que puedo rehacer mi vida: Ya superando los distintos personajes, la conclusión es la posibilidad de cada uno de comenzar de nuevo y la necesidad de dejar a otros comenzar de nuevo, a partir de la acción (que todavía no se explica por su nombre) de la Gracia divina.



Una idea que tal vez sea útil a quien da la charla es representarse a Cristo, segunda persona de la trinidad, como Dios presente, esperando activamente, en el camino del hombre.

Bibliografía adicional: Cardenal José Ratzinger [Papa Benedicto XVI]

Retiro predicado en el Vaticano, 1983 «Un hombre tenía dos hijos»

Al meditar esta parábola, no se debe olvidar la figura del hijo mayor. En cierto sentido no es menos importante que la figura del menor, hasta el punto que se podría, y en cierta manera con razón, llamarla la parábola de los dos hermanos. Con las figuras de los dos hermanos el texto se sitúa en el mismo corazón de una larga historia bíblica, comenzada con la historia de Caín y Abel, de nuevo con los hermanos Isaac e Ismael, Jacob y Esaú, e interpretada en diferentes parábolas de Jesús. En la predicación de Jesús, las figuras de los dos hermanos reflejan, sobre todo, el problema Israel-paganos... Al descubrir que los paganos son llamados sin someterlos a las obligaciones de la Ley, Israel expresa su disgusto: «En tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya». Con las palabras: «Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo» la misericordia de Dios invita a Israel a entrar.

Pero el significado de este hermano mayor es aún más amplio. En un cierto sentido, representa al hombre devoto, es decir, a todos los que se han quedado con el Padre sin desobedecer nunca sus mandamientos. En el momento en que el pecador regresa, se despierta la envidia, este veneno escondido hasta entonces en el fondo de su alma. ¿Por qué esta envidia? Demuestra que muchos de los «devotos» tienen también ellos escondido en su corazón el deseo de un país lejano y sus alicientes. La envidia revela que estas personas no han comprendido realmente la belleza de la patria, la felicidad del «todo lo mío es tuyo», la libertad de ser hijos y propietarios. Y así aparece que también ellos desean secretamente la felicidad del país lejano... Y, al fin, no entran a la fiesta; al final se quedan fuera...